

¡Lánzate ya! 2^{de}

Unidad 4 Deporte en femenino

Imponerse en un mundo machista, p. 52

La escuela tenía un equipo de fútbol de cierta fama en la provincia, formado por los niños de tercer ciclo. Mientras duraba la liga¹ Interescolar, jugaban fuera casi todos los fines de semana y entrenar para el partido del sábado se había convertido, para ellos, en una auténtica obsesión.

–Ella no puede jugar, ya lo hemos hablado –dijo Ángel, el capitán del equipo–. Este año tenemos que ser primeros. Según me han dicho, los Jesuitas² tienen un equipazo³. Necesitamos entrenar en serio. Después de la liga, que juegue si quiere, pero ahora... ¡ni en broma!⁴ –decía con ese aire de superioridad y de seguridad que le caracterizaba desde bien pequeño.

–Pero, Ángel, si manda unos tiros a puerta increíbles, en serio, ya lo sabes. [...]

–Por nada del mundo, Raúl, ya lo hemos hablado; no digas que no te avisé. Si no quieres jugar tú tampoco, es cosa tuya; pero ella no viene. Y punto⁵. Se giró dándome la espalda y no me quedó más remedio que alzar la voz.

–Dejad de hablar de mí como si no estuviera delante, caramba, que no soy transparente. Puedo hablar, ¿o eso tampoco? [...]

–En serio, que juega de maravilla, tú mismo lo has reconocido más de una vez.

–Para ser niña, no juega mal –me dijo mirándome fijamente, retándome⁶–, pero esto es otra cosa, a ver si te enteras de una vez⁷ que nos jugamos el primer puesto en la liga.

Eva Mejuto (escritora española), *22 segundos*, 2017

1. *championnat* **2.** Otra escuela **3.** *super équipe* **4.** *même pas en rêve* **5.** *Un point c'est tout* **6.** *en me défiant* **7.** *si tu comprends une bonne fois pour toutes*

Famosa fuera de España, p. 55

Estaba en Yakarta¹, allá lejos, en Indonesia, un país que adoro [...]. Para mí es uno de esos lugares en los que a pesar de estar lejos te sientes en casa. [...] Lo disfruto con mucha intensidad. Allí me adoran y es mutuo. Ocurre también en otros países de Asia, donde el bádminton es un deporte de referencia, y eso se respira en el ambiente. Hay un respeto especial por los deportistas. Un culto. Es una pasada². [...]

Para ellos yo soy una europea, más concretamente una española, que de pronto ha irrumpido en un deporte que estaba reservado para las asiáticas. Ha supuesto romper muchas barreras y a mí eso me encanta. Me plantea más retos³ de los que por sí son jugar cada día. Buscan España en el mapa y les resulta asombroso⁴ que una chica de Huelva haya conseguido fraguarse⁵ una carrera tan espectacular en un país en el que la tradición del bádminton es nula. Aunque, si os digo la verdad, esta es una de esas cosas que me encantaría cambiar. En mi interior, espero ser capaz de dejar poso⁶ y que en España la cultura por mi deporte crezca.

Carolina Marín (deportista española), *Puedo porque pienso que puedo*, 2020

1. capital de Indonesia 2. Es genial 3. desafíos 4. es alucinante 5. realizar 6. *laisser une empreinte*

Paula Leitón, una voz contra la gordofobia, p. 56

Paula Leitón, natural, sencilla, [...] humilde, se formó en el club de natación de su municipio, Terrassa¹, [...] debutó en los Juegos de Río 2016 con solo 16 años [...] ha vuelto de París con la medalla de oro al cuello tras un campeonato excepcional [...]. La waterpolista, sin embargo, tuvo que aguantar² comentarios gordóforos en redes sociales. Comentarios que, asegura ahora, le “resbalan”³.

Así se expresó después de proclamarse, [...] junto a todo el equipo, campeona olímpica. “Igual piensan que me van a hacer daño. Sé cómo es mi cuerpo y lo quiero muchísimo. Lo trabajo para un deporte que es mi vida. Me dan absolutamente igual los comentarios. Acabo de ganar un oro olímpico, que es el sueño que tenía desde que era una enana⁴”, dijo. [...]

Su reacción en la televisión ha desatado estos días toda una ola de empatía para con una deportista de alto nivel que se sale de los estereotipos y de lo que conocemos como cuerpos normativos. Sus redes se han llenado de todo tipo de comentarios de apoyo entre seguidores que se enorgullecen⁵ de sus logros y padres y madres que la ven como un ejemplo para sus hijas. [...]

Para la jugadora, [...] esta medalla significa mucho: “Para el waterpolo español esta medalla es futuro, futuro el que tiene el equipo y futuro para que todas las niñas vean que es posible que con trabajo se llega y se puede soñar siempre”, explicó tras ganar la final.

Nadia Tronchoni (periodista española), *El País*, 14/08/2024

1. ciudad de Cataluña **2.** a dû supporter **3.** ne lui font ni chaud ni froid **4.** niña **5.** están orgullosos

Cristina Gutiérrez, piloto y referente femenino

Cristina Gutiérrez no ha tenido por delante una carrera sencilla. [...] La piloto española confiesa que nunca ha tenido un camino fácil para llegar al éxito. Es por ello que uno de los mensajes que Gutiérrez lanza tiene que ver con la igualdad en el motorsport español. Cada vez hay más mujeres compitiendo y la figura de la burgalesa¹ es el claro ejemplo de que pueden ganar en igualdad de condiciones.

"Creo que es un momento muy chulo². Al final es importante que estemos compitiendo cada vez más mujeres porque vas cambiando las mentalidades. Ahora cada vez se escucha menos el 'qué haces en este mundo de hombres'. Y ojo, no solo por parte de los hombres, también hay comentarios por parte de mujeres", cuenta la española.

"Es una situación que [...] no solo pasa en el deporte, sino en la vida real. Que confíen en nosotras, darnos valor, que lo podemos hacer. Creo que al final, si lo que estamos haciendo inspira a que otras personas luchen por sus sueños, sería algo muy bonito de vivir como deportista. Que se inspiren en tu historia para cumplir sus sueños", añade Gutiérrez. [...]

"Lo importante es que cada vez seamos más, que lancemos estos mensajes de igualdad, de que podemos. Y que tanto hombres como mujeres nos apoyen. Es un mensaje en general. Al final somos todas personas, y lo importante es mandar un mensaje de cambio y educación", zanja³ la campeona del Dakar 2024.

1. de Burgos, ciudad de Castilla y León 2. cool/ 3. concluye

Évaluation – Guide pédagogique

Deportista a partir de 50 años

Txaro Tomasena Alzuri tuvo que cumplir 50 años para aprender a nadar.

Cruzó el Estrecho nadando en seis horas y 23 minutos. No quiso saber, hasta llegar a Marruecos, qué profundidad tiene esa zona: de 300 a 900 metros. Mientras Tomasena nadaba, por debajo de ella podrían estar pasando orcas, calderones, delfines. Le habría gustado ver a alguna ballena con sus crías, pero estaba ocupada siguiendo al barco que la guiaba, pensando en sus brazadas, en cómo sentía su cuerpo, en el tiempo que llevaba nadando, en los kilómetros que le quedaban por delante. [...]

Ha dado ya decenas de entrevistas. Sabe qué tiene que contestar, sabe qué solemos preguntar. No hizo deporte ni de niña ni siendo jovencita porque era un ámbito vetado a las mujeres: “siempre me ha llamado la atención, pero no estaba bien visto. Era impensable”. Sus hermanos siempre jugaron a pelota mano, a pala en frontón, a fútbol. [...]

Sabe que no haber practicado deporte desde niña le dificulta ahora el nado. “He hablado con unos cuantos nadadores que han cruzado el estrecho y lo han resuelto con entrenamientos menos exigentes que los míos” porque sobre todo en velocidad, ella ha llegado cuando ha podido.